

N.º 132



i n F o c u s

Cómo mejorar los centros educativos

Conclusiones extraídas de los casos de buenas prácticas de PISA para Centros Educativos

Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes



Cómo mejorar los centros educativos

Conclusiones extraídas de los casos de buenas prácticas de PISA para Centros Educativos

¿Qué nos cuentan los datos?

- PISA para Centros Educativos es una versión para los centros del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA), que evalúa el rendimiento del alumnado de 15 años en matemáticas, lectura y ciencias. Si bien PISA permite a los países comparar con precisión sus sistemas educativos, PISA para Centros Educativos proporciona a los centros participantes informes confidenciales para que puedan comparar el rendimiento de sus estudiantes con el de centros similares en el ámbito internacional.
- Alrededor del 40 % de los centros educativos que participan en el programa PISA para Centros Educativos han puesto en marcha programas e intervenciones específicos para fomentar el bienestar del alumnado y mejorar la equidad, tras haber identificado áreas de mejora en sus resultados.
- Alrededor del 30 % de los centros participantes han tomado medidas concretas para trabajar con otros centros y colaborar en su propia red, en el ámbito del distrito escolar y con otros centros internacionales con el fin de abordar los retos que se ponen de manifiesto en sus resultados.
- Aproximadamente el 85 % de los centros participantes afirman que PISA para Centros Educativos actúa como un verdadero catalizador del cambio en áreas como el diseño curricular, las prácticas pedagógicas y el desarrollo profesional del profesorado.

Durante más de dos décadas, el Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) ha proporcionado datos valiosos a responsables políticos de gobiernos de todo el mundo, permitiéndoles comparar sus sistemas educativos internacionalmente y orientar las reformas destinadas a mejorar los resultados de aprendizaje.

El programa PISA para Centros Educativos, introducido en 2012, amplía este enfoque al ámbito escolar. Ofrece a los equipos directivos de los centros una forma de comparar su rendimiento con los estándares internacionales, al tiempo que proporciona información práctica sobre cómo aprende el alumnado, su motivación y sus percepciones del entorno escolar. Igualmente importante, pone de relieve la equidad y la inclusión al identificar las brechas de rendimiento en función del género, el origen socioeconómico y los niveles de competencia. También explora cómo el bienestar, la confianza y la resiliencia del alumnado influyen en los resultados académicos y la satisfacción general con la vida.

Hasta la fecha, cientos de centros educativos de 18 países han participado en PISA para Centros Educativos. Cada persona recibe un informe individual y confidencial diseñado para fomentar la reflexión y el debate. Estos informes han servido como valiosas herramientas para fomentar el diálogo profesional y el

aprendizaje entre iguales entre educadores, tanto en ámbito nacional como internacional.

Para comprender mejor qué consecuencias tiene la participación en la práctica, PISA para Centros Educativos ha desarrollado un proyecto de investigación basado en casos de buenas prácticas en colaboración con la Universidad de Oxford. A partir de las respuestas a las encuestas y de entrevistas en profundidad en varios idiomas realizadas a equipos directivos y docentes de los países participantes, el proyecto analizó cómo interpretan los centros educativos sus resultados y cómo utilizan los datos para orientar la toma de decisiones y el cambio, en función de sus prioridades y recursos. Al mismo tiempo, la investigación tenía como objetivo identificar las lecciones que se podían extraer de las prácticas en lo que al centro educativo respecta y que pudieran traducirse en recomendaciones sistémicas, con el fin de apoyar la ampliación de enfoques eficaces y basados en datos en todos los sistemas educativos.

Se recogieron un total de 366 respuestas de nueve países que participaron voluntariamente en la encuesta. Los datos combinaron las respuestas de la encuesta con entrevistas multilingües en profundidad. Este análisis permitió identificar cuatro categorías temáticas que reflejan las diferentes maneras en las que los centros educativos utilizan los datos de PISA para Centros

Educativos y articulan el valor de la participación:

- Análisis comparativo y comparaciones a nivel mundial
- Información basada en datos para la mejora escolar
- Bienestar y equidad del alumnado
- Colaboración e intercambio de ideas

Estos temas reflejan por qué los centros participan en PISA para Centros Educativos y cómo utilizan los datos en la práctica.

A partir de este análisis, se seleccionaron diez casos de buenas prácticas de seis países para ilustrar cómo los centros han traducido los datos en cambios (Ratner y Rusnak, 2025). Esta edición de “PISA in Focus” destaca las diversas formas en las que los centros han aprovechado los datos de PISA para Centros Educativos, y revela los beneficios y retos comunes en distintos contextos. Al mostrar cómo los centros educativos pasan de la prueba a la acción, los casos de buenas prácticas también demuestran cómo estas lecciones pueden servir de base para la formulación de políticas y la mejora de sistemas más amplios.

¿Qué hemos aprendido de los casos de buenas prácticas del programa PISA para Centros Educativos?

Muchos sistemas educativos ya recurren a diversas fuentes de datos, incluidos los resultados de PISA, para apoyar sus políticas. PISA para Centros Educativos añade una dimensión importante al mostrar cómo se pueden aplicar de manera significativa los datos de la evaluación en contextos escolares reales. De este modo, no solo se convierte en una herramienta para mejorar de manera local, sino también en una fuente complementaria de datos que puede ayudar a formular las políticas nacionales y reducir la brecha entre las expectativas a nivel del sistema y la realidad en el ámbito de los centros educativos.-- En conjunto, estas experiencias sirven de orientación sobre cómo los sistemas nacionales pueden utilizar los resultados de las evaluaciones de una manera más eficaz para diseñar políticas más audaces y mejorar la calidad general de la educación.

1. Para que las reformas sean eficaces, los centros educativos necesitan contar con datos fiables que sirvan de base para tomar decisiones y apoyen las intervenciones específicas.

Los datos son fundamentales para llevar a cabo una reforma educativa eficaz, pero su resultado depende de cómo se utilicen. En el contexto internacional, el programa PISA ha sido durante mucho tiempo una fuente de datos fiables sobre el rendimiento escolar y la equidad, lo cual ha ayudado a los gobiernos a identificar estrategias eficaces para mejorar la calidad y la justicia en los sistemas educativos.

En el ámbito escolar, los equipos directivos desean lo mismo que los responsables políticos: datos legítimos y fiables que les ayuden a tomar decisiones. Los datos, bien utilizados, pueden ayudar a los centros educativos a identificar áreas de mejora, realizar un seguimiento del avance y la rendición de cuentas, asignar recursos, respaldar la mejora de la instrucción y promover la participación y la comunicación de las partes interesadas (Fernandes, 2023).

Aquí es donde PISA para Centros Educativos puede ser más eficaz. Ofrece datos comparables en el contexto internacional que permiten a los centros educativos no solo comparar su rendimiento con los estándares globales, sino también reflexionar sobre el ajuste del currículo, las prácticas pedagógicas y el desarrollo profesional del profesorado.

Los casos de buenas prácticas confirman la demanda de este tipo de datos en los centros escolares: *el 90% de los centros educativos que participaron en el proyecto de investigación de casos de buenas prácticas manifestaron haberse sentido tentados por PISA para Centros Educativos como una forma de entender mejor su situación y reflexionar sobre los resultados.* Para muchos, la evaluación sirvió para validar las estrategias que ya aplicaban; para otros, les proporcionó los medios para abordar las deficiencias en relación con el rendimiento.

Pero los estudios prácticos también dejan clara una cosa: con los datos por sí solos no basta para alcanzar una mejora. Si bien los centros educativos valoraron de forma extendida la información proporcionada por PISA para Centros Educativos, muchos tuvieron dificultades para traducir los resultados en acciones concretas sin apoyo adicional. En distintos contextos, los datos solo fueron útiles cuando se brindó apoyo a los centros educativos para interpretarlos de una manera colectiva y con un objetivo definido.

¿Por qué participan los centros educativos en PISA para Centros Educativos?



Evaluación comparativa y comparación internacional



Los datos como motor de la mejora escolar



Bienestar y equidad del alumnado



Colaboración y creación de redes

Los sistemas educativos pueden desempeñar un papel fundamental en este sentido al crear las condiciones para llevar un diálogo estructurado en torno a los datos de la evaluación. Cuando los resultados de PISA para Centros Educativos se comparten de forma transparente y se debaten de forma colectiva —con los equipos de dirección, el personal, el profesorado, las familias, las comunidades locales e incluso el alumnado—, los datos se convierten en un detonante para una acción coordinada y pertinente. Los casos de buenas prácticas demuestran que la participación inclusiva fortalece la alineación, ayuda a las escuelas a abordar las necesidades correctas y apoya una mejora más sostenida.

Varios ejemplos ilustran esta dinámica. En el [Caso práctico 10](#), el centro educativo estaba entusiasmado con sus resultados en el programa PISA para Centros Educativos, pero también sorprendido, especialmente por su limitada experiencia en el análisis de datos sobre competencias socioemocionales. El Ayuntamiento intervino ofreciendo formación para el equipo directivo del centro, el equipo responsable del grupo, el equipo de coordinación de los departamentos, el equipo de psicología y el de mediación social. Este apoyo ayudó al centro educativo a elaborar un plan centrado en fomentar el desarrollo personal, social y comunitario, el bienestar de la comunidad, la participación de las familias y un mejor aprovechamiento de las fortalezas del alumnado.

De manera similar, en el Caso práctico 2, un centro educativo implicó al alumnado a interpretar los datos sobre el bienestar. Al situar al alumnado como un agente activo del cambio, el centro educativo le permitió liderar iniciativas como organizar un día de bienestar, rediseñar las encuestas e integrar el bienestar en la filosofía básica del centro educativo.

Por último, el Caso práctico 4 muestra cómo una red de 18 centros educativos llevó a cabo sesiones de análisis conjuntas con equipos pedagógicos, expertos externos y consejos escolares, incluyendo representantes de familias y estudiantes. Este proceso colaborativo garantizó que los planes reflejaran las perspectivas conjuntas y reforzara una cultura de innovación basada en las pruebas.

En general, estos casos demuestran que se puede mejorar el centro de una forma eficaz mediante prácticas basadas en la evidencia y llevadas a cabo en el contexto local.

PISA para Centros Educativos proporciona a los centros educativos herramientas de diagnóstico adaptadas al marco de PISA, lo que permite reflexionar sobre el diseño curricular, las prácticas pedagógicas y la equidad. También ayuda a los

centros educativos a identificar lagunas en el aprendizaje, priorizar la gestión de recursos y el seguimiento del progreso a lo largo del tiempo, al tiempo que fomenta el diálogo y la colaboración entre las principales partes interesadas.

Al ofrecer un apoyo para implantar iniciativas como PISA para Centros Educativos, las personas responsables de elaborar las políticas permiten que los Centros Educativos accedan a datos en el contexto escolar, comparados internacionalmente y presentados en un formato que el personal docente puede utilizar. Esto representa un importante primer paso hacia la creación de una cultura de toma de decisiones basada en la evidencia dentro de los centros educativos y el fortalecimiento de su capacidad de mejora.

“Después de que entendimos el poder que tenían las pruebas para obtener resultados significativos, nos comprometimos a trabajar con ello de una manera más rigurosa e intencionada”
—coordinador pedagógico regional—

2. Los centros escolares necesitan la infraestructura y las condiciones necesarias para incorporar los resultados de las evaluaciones en un proceso de mejora continua.

Los casos de buenas prácticas demuestran que para relacionar los resultados de la evaluación con el desarrollo sostenible de los centros educativos se necesita algo más que datos. Los centros educativos sacan el máximo partido de los resultados de las evaluaciones cuando estos vienen acompañados de comentarios externos constructivos, herramientas de seguimiento y personal con las competencias y el tiempo necesarios para interpretar los datos y actuar en consecuencia.

Aproximadamente el 85% de los centros educativos que participaron en la encuesta describieron PISA para Centros Educativos como un estímulo para aplicar cambios en el diseño curricular, las prácticas pedagógicas y el desarrollo profesional.

“Los datos no nos dicen qué hacer, pero nos sirven de espejo.” Nos lleva a hacernos preguntas que de otro modo no nos habríamos hecho.
—Subdirector de un centro educativo—

Por ejemplo, varios centros educativos utilizaron PISA para Centros Educativos como un mecanismo para rediseñar las prácticas de enseñanza y aprendizaje en respuesta a las deficiencias detectadas, no solo para evaluar el rendimiento, sino también para mejorar

significativamente. El Caso práctico 5 muestra cómo el alumnado de un centro educativo tenía unos buenos resultados académicos, pero, según los resultados de las pruebas PISA para Centros Educativos, el currículo a menudo carecía de relevancia en el mundo real y no lograba mantener la motivación. Como respuesta, el centro educativo introdujo el aprendizaje por proyectos, un mayor uso de la tecnología en el aula y un enfoque interdisciplinario que conectaba el aprendizaje en el aula con temas contemporáneos y los intereses del alumnado. Es un claro ejemplo de cómo **los resultados de la evaluación, utilizados como crítica constructiva, pueden servir como base para rediseñar el currículo y mejorar a partir de las pruebas.-**

El Caso práctico 6 muestra cómo la evaluación comparativa en el contexto internacional puede servir de incentivo para una mejora prolongada en todo el sistema. Tras participar en PISA para Centros Educativos en 2023, un grupo de centros educativos utilizó los resultados como punto de partida para poner en marcha un plan de seis años centrado en fortalecer el razonamiento matemático, en consonancia con el marco teórico de PISA 2022.

Liderada por el Departamento de Educación de la región, la iniciativa prevé llevar a cabo una segunda evaluación PISA para Centros Educativos en 2026, cuando el alumnado ya haya pasado por la nueva metodología de enseñanza. Así, desde la institución se podrá llevar a cabo un seguimiento del progreso y evaluar el impacto de sus reformas. El caso demuestra cómo **PISA para Centros Educativos va más allá de la evaluación comparativa para servir como guía del cambio estratégico a lo largo de varios años, fomentando la toma de decisiones basada en las pruebas, la innovación replicable y el ajuste con los objetivos a largo plazo de PISA. Sirve tanto como elemento para la evaluación externa como herramienta para supervisar el avance.**

“Que una entidad externa avale nuestro prestigio tiene un valor incalculable.”
– Coordinador académico –

El desarrollo profesional es otro elemento importante que ayuda a mejorar el centro. En el sistema educativo actual, que evoluciona rápidamente, la formación continua es esencial. Los datos de TALIS 2024 muestran que el personal docente que participa en programas de formación continua específica afirma tener una mayor satisfacción laboral y más motivación. Este mayor compromiso se traduce en mejores prácticas de enseñanza y en relaciones más sólidas entre docentes y estudiantes. También fomenta un uso más eficaz de metodologías innovadoras, lo que en

última instancia mejora los resultados del aprendizaje del alumnado y promueve una cultura de mejora continua en todo el centro educativo.

El programa PISA para Centros Educativos refuerza esta idea al mostrar cómo se pueden utilizar los datos en el contexto escolar para dar forma y mejorar el aprendizaje profesional, fomentar la reflexión colaborativa entre docentes y fortalecer el uso de las pruebas en la práctica en el aula.

Cabe destacar que la formación continua fue fundamental para la transformación en el Caso práctico 7. Utilizando los datos de PISA para Centros Educativos, el centro descubrió que las relaciones entre docentes y alumnado no eran tan sólidas como se esperaba, lo que provocó un cambio importante en las prioridades. Para abordar esta situación, pusieron en marcha una estrategia de formación continua. El profesorado recibió formación en un programa de educación en valores para fortalecer su papel como mentor y modelo a seguir. También fomentó la observación y las observaciones entre pares: el profesorado comenzó a visitar aulas distintas a la suya, a invitar a docentes de otros centros educativos e incluso a organizar visitas para aprender de prácticas externas.

En el Caso práctico 8, el centro educativo priorizó el desarrollo profesional del personal para abordar las interrupciones y el ruido en las aulas, problemas que ya se habían señalado en los resultados. En el plazo de un año, el 85 % del personal recibió formación en una metodología que hacía hincapié en la colaboración, la comunicación, el pensamiento crítico y la creatividad. Este enfoque no solo mejoró la percepción del alumnado sobre las interrupciones en el aula, sino que también potenció su experiencia de aprendizaje en general, que era el objetivo.

Estos esfuerzos demuestran que el resultado del estudio no debe tratarse como “simples datos”. Bien utilizada, esta información puede ser un catalizador para crear una cultura de apertura y aprendizaje continuo. El apoyo al desarrollo profesional específico y a la mejora escolar es fundamental para que sea posible.

3. Para que el impacto sea el máximo, los centros educativos necesitan entornos que fomenten la confianza, la colaboración y la participación.

Casi el 30% de los centros que participaron en el proyecto de investigación de casos prácticos informaron de una mayor colaboración gracias a su participación en PISA para Centros Educativos. Este dato coincide con otras pruebas de la OCDE

sobre la colaboración entre centros. Por ejemplo, la red Schools+ de la OCDE reúne más de 150 centros educativos de 40 países y forma una “red de redes” para compartir prácticas, cocrear soluciones y fomentar la innovación. Este dato demuestra que los sistemas escolares valoran cada vez más las colaboraciones estructuradas entre centros educativos para impulsar la enseñanza, el aprendizaje y las políticas educativas.

El informe “Política educativa en perspectiva” de la OCDE también muestra que las alianzas entre centros pueden abordar tanto el bienestar como el aprendizaje digital, combinando la experiencia de los centros, las organizaciones de la sociedad civil y los actores comunitarios para desarrollar conjuntamente intervenciones que de otro modo serían difíciles de ampliar.

Un buen ejemplo de ello es el Caso práctico 3, en el que una escuela pública compartió sus resultados con su consejo escolar, incluidas familias y miembros de la comunidad. Esa apertura favoreció una gran participación de la comunidad: exestudiantes del centro regresaron como tutores voluntarios, y las universidades se asociaron con el centro para ofrecer formación docente y cursos para estudiantes en áreas como la inteligencia artificial y la ciencia computacional, todo ello con el objetivo de abordar las deficiencias en el rendimiento académico.

En el Caso práctico 9, los resultados de PISA para Centros Educativos, tanto en el ámbito cognitivo como en el socioemocional, ayudaron al centro a impulsar iniciativas que promueven la colaboración, la participación y el bienestar dentro de la comunidad del centro. Como parte de una red de centros, el profesorado desarrolló programaciones pedagógicas para la red, lo cual le permitió mejorar sus conocimientos en alfabetización funcional y fomentar la colaboración.

Además, uno de los miembros del profesorado presentó el “Mapa de la empatía” para identificar al alumnado que estaba teniendo dificultades emocionales. En este proceso participaron docentes, familias, el encargado del departamento de psicología del centro y personal experto externo, quienes colaboraron para diseñar estrategias que ayudaran al alumnado a calmarse, a participar de manera más efectiva y a crear un mejor ambiente de aprendizaje. Paralelamente, el Proyecto Padres Conscientes animó a las familias a participar más en la vida escolar organizando sesiones en las que compartían sus intereses profesionales y personales.

Estos casos ponen de manifiesto que la colaboración no se limita al intercambio

entre docentes, sino que también implica la creación de redes entre centros y ecosistemas con múltiples partes interesadas. Los datos compartidos ayudan a crear una propiedad compartida. PISA para Centros Escolares constituye una base de prueba común y creíble que puede unir a las personas y convertir los resultados de la evaluación en una base para la mejora colectiva y sostenida.

Conclusiones

Los casos prácticos de PISA para Centros Educativos demuestran cómo los datos comparativos pueden ayudar a los centros educativos a mejorar de una forma significativa y duradera. Las pruebas se dan en contextos distintos: cuando los centros educativos tienen acceso a datos legítimos y comparables, y cuentan con el tiempo y el apoyo necesarios para interpretarlos conjuntamente, la evaluación se convierte en algo más que un simple ejercicio de medición. Se convierte en un estímulo para la reflexión, la innovación y el cambio real.

Las experiencias de los centros educativos participantes ponen de manifiesto tres lecciones interrelacionadas. Primero, que **hay que tomar decisiones a partir de los datos**. Los centros educativos que lograron convertir los resultados en acciones concretas trataron los datos como un punto de partida común para el debate, la planificación y el rediseño pedagógico. PISA para Centros Educativos proporciona información diagnóstica que permite a equipos directivos y docentes identificar deficiencias, validar las estrategias existentes y priorizar iniciativas en el currículo, las prácticas de enseñanza y el apoyo al alumnado.

Segundo, que **la mejora continuada en el tiempo requiere un ecosistema de apoyo**. Con el acceso a datos de alta calidad por sí solo no basta. Los centros educativos sacan el máximo partido cuando los resultados de las evaluaciones se combinan con la validación externa, herramientas de seguimiento fiables y oportunidades significativas de desarrollo profesional. Los casos prácticos demuestran que el aprendizaje profesional específico, la colaboración entre iguales y la observación estructurada pueden mejorar las prácticas educativas, las relaciones entre docentes y estudiantes, así como el diseño del currículo. La formación continuada garantiza que los avances se mantengan con el paso del tiempo y se integren en la cultura de aprendizaje del centro educativo.

Tercero, que **la mejora del centro se produce en entornos que se caracterizan por ofrecer confianza y colaboración**. Las redes de docentes, familias, estudiantes, colaboradores de la comunidad y autoridades locales desempeñaron un papel

vital a la hora de convertir los conocimientos en intervenciones específicas, en particular en áreas relacionadas con la equidad y el bienestar del alumnado. Los procesos colaborativos permiten comprender mejor los desafíos, promueven la creación conjunta de soluciones y amplifican el impacto de las iniciativas en el contexto escolar.

Estos datos tienen implicaciones para los equipos directivos de los centros, quienes son responsables de convertir los datos en acciones concretas en sus respectivos contextos. Las experiencias extraídas de los casos prácticos muestran cómo los líderes pueden utilizar la evidencia para impulsar la mejora continua y garantizar que las prioridades nacionales se traduzcan en un cambio real en las aulas.

Al mismo tiempo, estas experiencias ofrecen valiosas lecciones para los responsables políticos y quienes están al frente del sistema. Los datos en el contexto escolar pueden proporcionar una perspectiva única sobre cómo se experimentan en la práctica las políticas nacionales. Ayudan a identificar dónde están funcionando las reformas, dónde los recursos son insuficientes y dónde persisten las desigualdades. Al examinar los patrones que se presentan en cientos de contextos escolares individuales, los responsables políticos pueden diseñar estrategias más eficaces, mejorar los planes de estudio y los marcos de evaluación, fortalecer los sistemas de desarrollo docente y dirigir el apoyo a los centros educativos y los grupos de estudiantes que más lo necesitan.

“Hay exestudiantes del centro que regresan como docentes, participan en voluntariado, como miembros... Nos ayudan a seguir buscando la excelencia.”

– Director –

En general, los casos prácticos subrayan el valor de proporcionar datos prácticos y de alta calidad a los centros educativos. Los centros educativos, sin embargo, también necesitan suficiente autonomía

para diseñar respuestas adaptadas a su contexto, la capacidad de liderazgo para que múltiples partes interesadas participen y las condiciones de desarrollo profesional que permitan a docentes, responsables de dirección y personal de apoyo actuar en función de las pruebas. Al mismo tiempo, la autonomía debe equilibrarse con expectativas claras y con mecanismos de rendición de cuentas para garantizar la equidad, la coherencia y la confianza.

En definitiva, los casos prácticos demuestran que las transformaciones reales comienzan cuando los centros educativos van más allá de preguntarse “¿Qué resultado hemos tenido?” y, en cambio, se preguntan “¿Qué nos indica sobre cómo podemos mejorar?”. Al apoyar a los centros educativos en este proceso, los sistemas educativos pueden fomentar una cultura de aplicar prácticas basadas en la evidencia que benefician al alumnado y, al mismo tiempo, refuerzan la reforma a nivel del sistema con el paso del tiempo.

¿Cómo pueden los centros educativos participantes impulsar la mejora?



Conclusiones

El programa PISA para Centros Educativos demuestra que se produce una mejora significativa de la calidad de la enseñanza cuando se ponen a disposición de los centros educativos datos de gran calidad, estos se interpretan de forma colectiva y van acompañados de formación continua y de una mayor autonomía. A mayor escala, estas conclusiones revelan tendencias a nivel del sistema que pueden ayudar a los responsables políticos a perfeccionar las estrategias nacionales, orientar los recursos y adaptar las reformas a las realidades de la vida escolar.

Referencias

Fernandes, J. (2023). The role of data-driven decision-making in effective educational leadership. *Academy of Educational Leadership Journal*, 3.

OCDE (2025), *Results from TALIS 2024: The State of Teaching*, TALIS, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/90df6235-en>.

OCDE (2025), *Unlocking High-Quality Teaching*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/f5b82176-en>.

OCDE (2024). *PISA 2022 Results (Volume V): Learning Strategies and Attitudes for Life*. PISA. OECD Publishing, París. <https://doi.org/10.1787/c2e44201-en>

OCDE (2023). *PISA 2022 Assessment and Analytical Framework*. PISA. OECD Publishing, París. <https://doi.org/10.1787/dfe0bf9c-en>

OCDE (2023). *PISA 2022 Results (Volume II): Learning During – and From – Disruption*. PISA. OECD Publishing, París. <https://doi.org/10.1787/a97db61c-en>

OCDE (2023). *OECD Digital Education Outlook 2023: Towards an Effective Digital Education Ecosystem*, OECD Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/c74f03de-en>.

Ratner, S. y Rusnak, O. (2025). *PISA for Schools: Case Studies*. Universidad de Oxford.

Más información:

Contacto: Natalia Rubio (Natalia.RUBIO@oecd.org)

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en este documento no reflejan necesariamente los puntos de vista oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo, no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Los datos estadísticos de Israel han sido suministrados por y bajo la responsabilidad de las autoridades israelíes competentes. El uso de estos datos por la OCDE se realiza sin perjuicio del estatus de los Altos del Golán, Jerusalén Este y los asentamientos israelíes en Cisjordania bajo los términos del derecho internacional.

Nota de la República de Turquía

La información de este documento con referencia a “Chipre” se refiere a la parte sur de la isla. No existe una autoridad única que represente tanto a los turcos como a los grecochipriotas de la isla. Turquía reconoce la República Turca del Norte de Chipre (RTNC). Hasta que se encuentre una solución duradera y equitativa en el contexto de las Naciones Unidas, Turquía mantendrá su posición con respecto a la “cuestión de Chipre”.

Nota de la Unión Europea y de todos los Estados de la Unión Europea que son miembros de la OCDE.

Todos los miembros de las Naciones Unidas reconocen a la República de Chipre, a excepción de Turquía. La información contenida en este documento se refiere al área bajo el control efectivo del Gobierno de la República de Chipre.

Kosovo: esta designación se entiende sin perjuicio de las posiciones sobre el estatus y se ajusta a la Resolución 1244/99 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y la Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la declaración de independencia de Kosovo.

© OCDE 2026



Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0)

Este trabajo se publica bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional. Al utilizar esta obra, acepta someterse a los términos de esta licencia (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Atribución – debe citar la obra.

Traducciones – debe citar la obra original, identificar los cambios respecto al original y añadir el siguiente texto: En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.

Adaptaciones – debe citar la obra original y añadir el siguiente texto: Se trata de una adaptación de una obra original de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en esta adaptación no deben considerarse representativos de los puntos de vista oficiales de la OCDE o de sus países miembros.

Material de terceros – la licencia no se aplica al material de terceros en la obra. Si utiliza dicho material, usted es responsable de obtener el permiso del tercero y de cualquier reclamación por infracción.

No debe utilizar el logotipo, la identidad visual o la imagen de portada de la OCDE sin permiso expreso ni sugerir que la OCDE respalda su uso del trabajo.

Cualquier disputa que surja bajo esta licencia se resolverá mediante arbitraje de conformidad con el Reglamento de Arbitraje de la Corte Permanente de Arbitraje (PCA) de 2012. La sede del arbitraje será París (Francia). El número de árbitros será de uno.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



SECRETARÍA DE ESTADO DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

